

Tres textos

(agosto 2021, <http://unplandivino.net>)

- Desmitificando completamente a Dios
- La «Nueva Era» como intento de anestesiar el alma humana contra Dios
- El juego de los desencarnados negativos con nuestras identidades, adicciones emocionales... ¿los casos quizá más notorios de la historia?

(Estos tres textos son comentados o simplemente leídos en algunos vídeos en el [canal de youtube](#), y también pasados a formato solo audio en [ivoox](#))

Desmitificando completamente a Dios

[Nota previa: Este texto lo leo y comento un poco en el [vídeo enlazado aquí](#) y en la segunda parte, en [este otro vídeo](#).

Entre esos dos vídeos completo la lectura y comentario de este tema tan fundamental, este tema de refuerzo.

También hay esta pequeña aclaración necesaria: [vídeo de aclaración](#).

Habrà más audios y vídeos de comentario, repaso, invitación, etc.

Lista de audios complementarios: [audio 1 en ivoox](#) / [audio descarga directa](#)]

Índice:

- Cómo nosotros mismos proyectamos contra Dios desde la infancia
- Pequeñas notas breves y el tema de la compensación en el caso del abuso sexual
- Cómo es compensado negativamente el niño tras un caso de abuso sexual y debido a toda esa confusión mantenida y no “sanada”
- Sentir cómo se siente ser un determinado animal
- Nota sobre lo colectivo

Cómo nosotros mismos proyectamos contra Dios desde la infancia

Basado en lo que estamos aprendiendo de Miller*, pongámonos en el caso de que ya somos un niño que puede elegir, que tiene cierta consciencia propia, autoconsciencia, como para reaccionar de una manera más o menos libre ante las situaciones, propuestas, ideas, etc., que vienen del entorno o que están en él.

Ese niño puede hacerse *consciente* de las desarmonías vividas en el entorno (padres, etc.). Al ser consciente además puede tener una actitud de querer saber qué está pasando... una actitud indagadora, una “pregunta” que se puede hacer casi sin darse cuenta, con todo su ser: “¿esto qué es?”.

Pongamos ya un caso muy extremo y -por así decirlo- muy práctico: el *abuso sexual*.

Estas prácticas son muy comunes de parte de todo tipo de adultos y acompañantes hacia niños y niñas.

Está claro que cuando se dan estas situaciones, se produce “incomodidad” automáticamente en nosotros, y podríamos decir... se produce “en nuestra alma”.

Y pongamos que en un caso concreto el niño afectado tiene efectivamente, claramente, una actitud de preguntarse “qué está pasando”.

¿De dónde proviene esa incomodidad?

En un animal podemos decir que se da por instinto. El animal, por ejemplo un gato, tiene cuerpo físico y espiritual, ambos con una genética, pero no tiene alma.

En nosotros, al ser alma (atención: esta y muchas más cosas que vamos a decir a continuación tenedlas como hipótesis si aún no las sentís, y si no visteis nada anteriormente sobre el tema), al ser alma... en nosotros esa incomodidad depende directamente de los siguientes hechos (y, como vamos a ver, al tener en cuenta estos hechos se irá entendiendo muy práctica y claramente cómo es que hemos proyectado contra Dios -o bloqueado a Dios- en una infinidad de ocasiones y desde muy pequeños):

- el alma está conectada a Dios (que la creó en realidad como la más grande de sus creaciones)

- Dios provee de respuestas, en forma de sentir, ante cualquier pregunta (respuestas a las motivaciones sinceras que están tras las preguntas o actitudes inquisitivas del ser humano).

Esta continua provisión de respuestas, este acto de proporcionar continuamente *verdad de Dios* por parte de Dios... es lo que se llama *conciencia*, u *órgano* de la conciencia, en el alma -como si fuera un órgano del alma (tal como lo señala Miller)-.

Esta es una comunicación continua de *verdad absoluta* por parte de Dios hacia el alma, pues Dios no quiere ocultar nada a sus almas. Somos nosotros quienes bloqueamos esos sentires tan intensos e “informativos”, y nos vamos creando una coraza desde muy pequeños, ante la confusión que provoca el hecho de estar viviendo en entornos que son tan desarmónicos respecto a la perspectiva de quien creó nuestras almas (o “yo real”)

- el niño *no* está muy cerrado a sentir esa respuesta claramente, es decir, la respuesta de Dios ante la actitud más o menos inquisitiva: “¿qué está pasando?”.

De adultos a menudo todos sí solemos estar bastante cerrados a sentir nuestra alma, pues ya tenemos una fachada muy dura -un yo de fachada, una máscara-, o por decirlo de otra manera: ya somos muy “muñecos”, estamos muy “muñequizados” por las creencias falsas, por las técnicas o incluso las tecnologías (!) construidas en torno a todo lo sucedido, en torno a todo el caos social, familiar, físico, espiritual... o ante todo el caos de miedos, sensaciones... con toda la absorción en nuestra alma desde la concepción (absorción emocional que crea bloqueos)... con todas las desarmonías (es decir, las situaciones altamente desarmónicas respecto a cómo ve Dios la verdad y el amor), etc.

- La respuesta de Dios es un sentir que comunica una *verdad absoluta*, que, si la pudiéramos poner en palabras, diría algo así: este abuso sexual es desarmónico respecto a la verdad y el amor divinos; es decir, sin matices: esto no está en armonía con respecto a cómo ve Dios ese hecho concreto que está pasando (es una respuesta que no admite matices ni peros: o está en armonía con el amor (divino), o no lo está).

Además, esa información se da con un *propósito*, pues además esa desarmonía creará potencialmente “disfuncionalidad” en el alma de todos los participantes (perpetrador y “víctima”), es decir, esa situación desarmónica deja efectos en el alma.

Todo se graba en el alma, y si no se dejan fluir las emociones y no se las siente humildemente hasta el final... si no se siente y se deja fluir esa “energía en movimiento” que es la emoción, entonces, la situación vivida constituirá una especie de materia con la que luego se fabricará dolor y sufrimiento a lo largo de la vida de los participantes, potencialmente. Esto es debido a la ley de la compensación, y sucede si los participantes no se acogen a -o no se involucran con- las leyes del perdón y el arrepentimiento, las relativas a la redención divina.

Si los participantes no se permiten sentir y dejar fluir todo lo que esté pasando, todo aquello que les está llevando a realizar ese acto o a “sufrirlo”, entonces, lo sucedido será grabado “energéticamente” como un bloqueo más en el alma de todos.

Entre los participantes, además de personas físicas hay desencarnados o espíritus que se aprovechan de estas situaciones para tener -más o menos compulsivamente- experiencias

depravadas una y otra vez, en la Tierra, antes de deteriorar su alma tanto como para ir “forzosamente” a donde les corresponde y seguir su evolución álmica.

Pequeñas notas breves y el tema de la compensación en este caso

– La conciencia como órgano de la verdad, echa luz sobre las situaciones, sobre nuestros relatos, los cuentos que nos hacemos a nosotros mismos (por ejemplo al repasar las notas de un diario que llevemos)... si la persona o el niño mínimamente “se pregunta”. Pero... es que por ley hay requerimiento de deseo de saber, etc.

Así que lo natural es que haya ese mínimo gesto de “preguntarse”, de cuestionarse lo que te dicen o el significado (y el “sentido” también en el sentido de sentir -valga el juego de palabras-) de lo que estás viviendo, y entonces el alma recibe la verdad absoluta, en el sentido de “cómo se siente Dios” sobre algo -concretamente sobre lo vivido en ese momento-.

Entonces, surge la pregunta de qué edad han de tener los niños para que puedan cuestionarse y establecer por tanto un posible diálogo/relación con Dios en ese sentido (en el sentido de que Dios da siempre su verdad).

– En el caso de todas las desarmonías vividas en el entorno (padres..) hay incomodidad sentida, ya que el alma del niño es “inquiriente”, se cuestiona, y Dios siempre tiene respuesta en forma de sentir, ante las situaciones que vivimos, y cuando somos niños la conexión parece estar aún muy fuerte (pues no hay tanta fachada, no nos hemos “muñequizado” aún mucho).

Así pues, a Dios le proyectamos “las cosas de los padres”, en el sentido de que en esas situaciones nos confundíamos al pensar -por ejemplo- que estamos equivocados si contrariamos a una madre o un padre que actúa en desarmonía (hay que pensar que el sentimiento directo álmico de la conciencia está como contrariando, gran parte del tiempo -si tenemos actitud natural de preguntarnos, de ser responsables-).

Entonces, por ejemplo debido al miedo a la reacción de los padres creamos bloqueos, en el alma, y eso son, pues, bloqueos ante Dios, y por lo tanto es como “proyectarle a Dios las cosas de los padres”.

Pero Dios, a través del órgano de la conciencia solo está informando (eso sí, con sentires) acerca de si algo es o no es desarmonico con respecto al amor. Y esa información no es relativa sino absoluta, verdad absoluta.

O sea, a menudo pensamos que nuestra alma está equivocada en situaciones así, o simplemente que no debería sentir, “actuar” (el alma). Y eso significa que pensamos o sentimos que “estamos equivocados” cuando somos el yo real, es decir, pensamos que somos “un error”, o “malos”, etc. Eso es lo que nos hacemos a nosotros mismos, ese daño, al no entender, o al desentendernos, o al ir en contra de un sentimiento de la conciencia (algo que habría sido en realidad una transmisión instantánea de la verdad de Dios al alma sobre una situación concreta, ante la petición de un alma que tiene naturalmente “una actitud de responsabilidad”, de querer saber).

– El tema del abuso sexual es un ejemplo “fuerte”; porque involucra a Dios y al alma gemela. El niño se ve puesto en una situación muy incómoda, pues es muy desarmonica. Dios está comunicando que eso es así, que es desarmonico, y entonces el niño siente esa incomodidad.

A la vez -fijémonos- en esa situación se está tratando de una cuestión que el niño desconoce, que muchas veces es algo desconocido: lo sexual, la conexión sexual, que involucra (según nos cuenta la verdad divina) al alma gemela, a la relación más importante -tras la relación con Dios-.

Entonces, se pueden confundir muchas cosas:

– La incomodidad se puede confundir con el hecho de que no se sabe lo que es el sexo.

– El niño está aprendiendo a usar su libre albedrío, y se ve puesto en una situación muy tensa, donde hay mucha confusión.

Entonces, por ejemplo el niño puede elegir “entregar la voluntad” en el sentido de salirse del cuerpo (como me pasó) y que otros desencarnados -que son más o menos depravados- tengan la experiencia sexual.

En ese caso el niño puede confundirse mentalmente debido a este fenómeno repentino relativo a la memoria, a su identidad, a su consciencia en el mero sentido de ser consciente..., a su voluntad... con mil y un posibles matices.

– ¿Qué más cosas puede elegir hacer o pensar, el niño.. y que serían cosas que llevan a confusión?

Puede pensar quizá que está “haciéndole algo al adulto” al hacerle sentir su incomodidad (hasta tal punto puede llegar la enajenación, la alienación, por miedo, del niño).

Se puede culpar a sí mismo por no saber qué pasa, porque hay confusión de sentimientos bonitos (pues lo sexual está destinado a ser así, conexión “bonita” con una sola persona), ya que puede que el niño se vea por primera vez frente a la existencia del fenómeno sexual

Cómo es compensado negativamente el niño tras un caso de abuso sexual y debido a toda esa confusión mantenida y no “sanada”

Al no ejercer la responsabilidad... el niño... ¿es compensado negativamente? Seguramente, en el sentido de que a partir de ahí, por ley, nadie debe de dejar de tener una actitud de querer saber más verdad sobre el asunto. Pero esa actitud normalmente se detendrá, o no existirá en alto grado... pues ya están ahí plantados tanto la fachada como muchos miedos variados.

Pongamos la definición que da Miller*, Jesús, de la responsabilidad propia, la autorresponsabilidad:

“Es el requerimiento (basado en ley) de la autoconsciencia, la consciencia propia, para que esta busque la verdad, el amor y la comprensión de todos los principios del amor y la ley, y el requerimiento de expresar amorosamente y de apropiarse amorosamente de la voluntad, deseo, pasión, emoción, actitudes, intenciones, pensamientos y acciones de uno mismo, en armonía con los principios y leyes de Dios”.

Luego, además, obviamente sucede que se bloquean muchas emociones entre toda esta confusión y entre todos estos matices y relaciones.

Con ese bloqueo, pues, se dará una *compensación negativa*, pues se conculca por ejemplo la ley básica del alma que dice algo así: “la emoción ha de fluir”.

Al bloquear al alma (al yo real), al bloquear a la verdad... nos desarmonizamos con el amor (con el natural, y con la posible petición del amor divino por nuestra parte), pues amor y verdad van juntos (dar ejemplos).

– Entonces, nunca es suficiente todo lo que podamos enfatizar el hecho de que el niño se pregunta, que tiene la actitud de querer saber qué es una situación (como la sexual, etc.).

– Otra cosa más anecdótica: preguntarnos cómo sería de diferente la comunicación con Dios en el caso de Jesús, al habersele borrado (por parte de Dios) la mancha absorbida en su alma desde la concepción hasta el nacimiento.

Quizá la actitud inquiriente le surgió mucho antes (?).

– También tenemos el tema de la mucha responsabilidad que conlleva ser un alma con conciencia. Esa responsabilidad se rechaza por sistema, es decir, el rechazo se institucionaliza: tecnología, datos... “saber” equiparado a “verdad” (saber “solo físico”...).

– Remarcar que Dios no dice “qué hacer” ni emite juicios.
Decir la verdad absoluta no es un juicio.

– Quizá sucede, a veces, que el motivo de no acordarnos del yo real, o de que parezca muy difícil hacerlo, puede ser que bloqueemos un profundo sentimiento de desarmonía proveniente de Dios cuando por ejemplo somos alguien al que le han pegado mucho físicamente desde muy pequeño.

– La conciencia comunica verdad *también* como un modo de decir... o como si dijera...: “eh, por ley no va a haber amor sin verdad” -si esto no lo procesáis, no va a haber amor, pues no hay amor sin verdad-.

– La mayoría de las veces, pues, los niños “tienen la razón” en un sentido muy profundo. Qué situación más tensa y continua, para los niños... pues el alma sabe a ciencia cierta que casi todo está en desarmonía con la verdad y el amor divinos.

– Claro que no puede haber nada más importante que enseñar a los niños a “estar en su alma”

– Si las primeras experiencias con el yo real, con el alma, de pequeños, se dan en entornos muy desarmónicos, entonces lógicamente el yo real quedaría muy asociado para nosotros con “malos sentimientos” -de los que “habría que escapar” cuanto antes mejor.

Sentir cómo se siente ser un determinado animal

Un ejemplo sobre transmisión de verdad (verdad como hechos) por parte de Dios, es el siguiente: Podemos sentir cómo es, cómo se siente, siendo un animal. Es decir, aunque quizá se nos haya olvidado, podemos conservar recuerdos como el que tengo en mi caso: en una visita al zoo, en la que tendría ya veinte o treinta años de edad... recuerdo sentirme siendo elefante.

Esto lo podéis interpretar como un ejemplo de funcionamiento del órgano de la *conciencia*. Es decir, en el alma, ese órgano que hemos visto que está encargado de transmitir *verdad de Dios* si de alguna manera pedimos sinceramente esa verdad... ese órgano... nos puede transmitir el HECHO de cómo se siente la vida de un animal.

Entre otras cosas, esta sería una transmisión de verdad que lógicamente estará mediatizada por el hecho de que tenemos esa energía que llamamos vida, dada por Dios, igual que la tienen los animales, aunque no tengan alma.

Así pues, podemos recibir la verdad acerca de cómo se siente vivir siendo un determinado animal.

Por cierto, esa energía de vida, según nos cuenta Miller, es dada por Dios continuamente a través del cuerpo espiritual de los animales superiores a sus cuerpos físicos -y a dicho cuerpo espiritual-.

En nuestro caso, como alma, esa vida ha de pasar primero por el alma (que por cierto lleva viva mucho tiempo, en el universo de las almas... antes de esta nuestra primera encarnación en la Tierra). Esa vida pasa por el alma, en nuestro caso, y llega igualmente que en el caso animal a nuestros dos cuerpos, continuamente.

Nota sobre lo colectivo

Aquí podemos hablar de la humanidad, en sentido colectivo, del siguiente modo (sobre este tema del abuso sexual, la conciencia...), para hacer un puente hacia otro de los temas (batalla sobre el alma humana -ver páginas guía de la sección B.-), y del que pronto pondré algunas notas más en el segundo de los *textos de refuerzo* que haré este mes de agosto del 2021:

Al hilo del abuso sexual y la posesión momentánea del cuerpo, entonces:

parece evidente que se viola sistemáticamente o que se violaba -sexualmente hablando- a muchos niños de las familias o grupos de las élites humanas, para conseguir así que entren pronto en sus cuerpos (y no solo momentáneamente) algunos de los desencarnados “jefes” (“arcontes”) que durante siglos llevan ejerciendo control, o intentándolo, sobre diversos aspectos humanos o sobre la globalidad de lo humano (para que perdure el *caos* que conlleva que la humanidad albergue la actitud de víctima, etc.).

* Miller, verdad divina: divinetruth.com
(más explicaciones: unplandivino.net)

La «Nueva Era» como intento de anestesiar el alma humana contra Dios

Índice

- ¿Cómo se intenta cerrar la herida sin sanar, y se «anestesia» o se intenta anestesiar el alma en la humanidad?
- ¿“Pecados sin culpa”?
- Cerrar la herida falsamente

¿Cómo se intenta cerrar la herida sin sanar, y se «anestesia» o se intenta anestesiar el alma en la humanidad?

Esto que sigue a continuación, y que leo en el [vídeo](#) enlazado arriba, está inspirado en parte por el nombre de la empresa de Armando, con el que recientemente hice una conversación en audio [aquí](#).

El nombre de la empresa es “Pecados sin culpa”, y se puede interpretar de muchas maneras... pero nos da pie para empezar a hablar de la anestesia humana sistemática, la anestesia del alma... una anestesia que en gran medida parece que buscan implantar los diversos grupos de controladores que querrían tener una humanidad controlable para poder seguir:

- adictos al poder,
- adictos a la idea de superioridad,
- adictos a sus heroísmos e historias varias tradicionales (culturales, políticas, religiosas... nacionalidades, sistemas diversos, instituciones y orgullos de todo tipo...)
- y adictos a cosas que son incluso mucho peores.

En general, a muchos tipos de grupos de personas desencarnadas les interesa en el fondo una humanidad «desalmada» para poder mantener intactas sus emociones no sanadas, en sus almas.

Son emociones relativas a la adicción al poder, al control, al sexo por el sexo, etc... y todo ello a veces dentro de creencias relativas a «ayudar a la humanidad», pero ayudando «sin Dios», es decir, con algún grado de «afán controlador», y, por lo tanto, *egoístamente*, es decir, protegiendo adicciones emocionales.

El tema del primer texto de agosto del 2021 es la *conciencia*, como órgano del alma para la verdad de Dios -para recibir la verdad de parte de Dios, sobre cualquier cosa-.

Lo titulé: “[Desmitificando completamente a Dios](#)”.

Ahí, siguiendo lo que hemos visto de la verdad divina por parte de Miller y Mary, insistí mucho en que podemos sentir, mucho más allá de lo intelectual... podemos sentir... cómo en la práctica y desde muy pequeños *nosotros mismos* apagamos o intentamos apagar la *verdad de Dios*.

Esta verdad se vuelve muy incómoda en un mundo donde casi todo va a la contra de ella:

- «verdades» de nuestra familia sobre el amor («verdades» que son creencias falsas casi todas...),
- «verdades» «sociales» sobre la vida, etc. (casi todas falsas...)

La verdad de Dios se vuelve incómoda, pero no es en sí misma incómoda, sino que nos libera (la verdad divina es lo que nos hace libres).

Así pues, lo que enlaza estos dos grandes temas a tratar en estos textos y vídeos de agosto es, claro está, esta cuestión de que “cerramos” o apagamos la verdad de Dios, o intentamos hacerlo... apagando el alma, apagando el hecho de ser almas.

La *conciencia* tiene directamente que ver con el control y el poder, al estar en el meollo de la posible “desigualación” de las almas.

El humano adicto, el humano emocionalmente adicto... “desigual”.

¿»Desigual»? ¿Qué quiere decir esto?

Si apagamos el alma... si apagamos el sentido y el sentir de ser almas... nos hacemos falsamente pequeñitos e innecesariamente «mediocres».

Por eso los adictos al poder y al control (en las élites humanas de los medios de «comunicación», empresas globales, etc...., y que están muy influidos por desencarnados que llevan milenios igualmente adictos, e influyendo durante siglos y siglos en los humanos)... por eso esos adictos... buscan tanto que:

- nos veamos con miedo entre nosotros

- o provocan falsas polarizaciones y bandos absurdos para que nos entretengamos (izquierda/derecha)

- dentro de sistemas que están trucados para que los más corruptos lleguen al «poder»

- guerras absurdas fratricidas

- pandemias inventadas por los medios de comunicación, y que provoquen más conflictos que serán somatizados (el miedo mata, literalmente, desgasta el cuerpo..., etc.)...

- o noticias falsas de todo tipo que provoquen que surjan o resurjan conflictos subyacentes en el alma, para entonces medicalizarlos, tratarlos a su manera, hacer negocio... etc...

... y todo para que el humano mismo fomente una especie de «inferioridad» artificialmente creada y fomentada siglo tras siglo.

Por ejemplo, al parecer no es nada nuevo esto de asustar con pandemias.

Imaginaos el poder del miedo en las ciudades de hace siglos, donde no había alcantarillado por ejemplo... donde no había la misma capacidad de higiene... imaginemos el poder destructor que se podía tener sobre la humanidad al encerrarla en sus casas (eso también lo hacían hace siglos... ordenaban encierros asesinos... como sucedió igualmente hoy en día, esta vez, igualmente bajo órdenes de poderes no controlados democráticamente)... imaginaos esos encierros hechos hace siglos... decíamos... cuando la gente literalmente se tendría que comer sus desperdicios (al no haber ni siquiera alcantarillado en unas ciudades más inmundas aún que estas actuales en muchos casos).

Pero, como sabemos por la verdad divina, el alma es la más grande de las creaciones de Dios, y somos un alma (mitad de un alma, para ser más precisos, según nos cuenta la verdad divina).

¿“Pecados sin culpa”?

Eso de pecados sin culpa (según cómo lo interpretemos) parece ser el lema de cierto intento de la “nueva era” (la faceta digamos “engañosa” de lo que podríamos llamar «nueva era»).

Lo podemos entender así:

Una vez establecidas las adicciones emocionales y las adicciones en general (a la carne, por ejemplo), se cierra la herida, pero se cierra sin sentir la emoción causal que provocaba querer “matar para sobrevivir”.

Y es que, aunque parezca que no, la creencia que en parte subyace a la masiva ingestión de cadáveres de animales (animales enormemente maltratados durante sus vidas y también a la hora de conseguir su muerte)... esa creencia es, en parte, que «hay que matar para sobrevivir».

«Matar para sobrevivir» digamos que sería parcialmente lo que está detrás del simple comer carne, es decir, esa creencia falsa está detrás de ese acto al que nos hemos acostumbrado y que

para muchos es casi «una religión».

Nuestros antepasados, tras la caída y tras los milenios subsiguientes donde vivieron en una condición álmica muy degradada... claro que “necesitaban” “matar para sobrevivir”. Pero no está «en los genes» :).

Cerrar la herida falsamente

Vamos al tema central, que es muy simple e «interesante»:

“Se cierra la herida”, decíamos arriba...

¿Cómo se cierra la herida pero sin sanarla... por ejemplo en este caso concreto?

Pues con carne sintética (ya está inventada hace mucho, y tiene propiedades muy «buenas»).

La carne sintética nos permite “pecar” (cometer algo degradante para el alma, pero que ya no lo es).

Entonces, claro está, en realidad no pecamos, es decir, ya no hacemos nada de eso que era tan degradante, en realidad, pues en el caso de la carne sintética ya no será degradante para el alma -no lo será por los mismos motivos-.

Es decir, la compensación negativa, en el alma, por comer carne (esta vez sintética), no va a provenir ya de la industria de la carne y de su bestialismo normalizado, automatizado y «hecho religión»..., sino, si acaso, va a provenir de todo el “cierre **falso** de la herida”, es decir, de una falta de *humildad*, como siempre (es decir, de una falta de *deseo de querer sentir* todo lo que está bloqueando el alma... en tanto que son emociones causales que provocan nuestra ley de la atracción, individual y colectivamente).

Esa locura en la que estamos, la locura de la falta de humildad, sería en parte lo que se expresa en una posible interpretación de la frase “pecados sin culpa». (Esto no quiere decir que la culpa sea necesaria ni buena, sino que hay que entenderlo bien; ver la [página guía A.4](#) y los materiales allí, por ejemplo, etc.)

No sabemos hasta qué punto esa locura, por cierto, estará extendida hacia los planos espirituales (al plano o esfera primera, y a los planos de más arriba (?), pues en ellos viven muchos espíritus en los caminos del amor natural y que no quieren saber nada de la distinción amor natural / amor divino).

No sabemos hasta qué punto la locura estará extendida en el sentido de conseguir “tecnologizar” -también en las esferas espirituales- el cierre falso de las heridas emocionales... y consiguiendo así «sistematizar» de algún modo esa falta de humildad.

Recordemos: permitiendo que se dé este adormecimiento o amuermamiento de la humanidad...:

– nos alejamos más del alma (de la “igualdad álmica” -por eso hablábamos arriba de desigualar-) ...

– y nos enredamos más en «sus inventos», en los inventos de los controladores (bandos absurdos, miedos «nuevos», sistemas trucados... guerras...)...

– y así somos más controlables, y esto, claro está, va en contra de la *Manera de Dios*, del *camino de Dios*... que consiste en permitirse sentir el alma y lo que contiene, para dejar fluir el error para que pueda disolverse y que así pueda entrar más verdad y, por lo tanto, más amor (y por lo tanto, poder ser realmente libres, es decir, ser el yo real, el alma).

Por cierto, el tema de “pecados sin culpa” se puede entonces enmarcar en lo que podríamos llamar *paradigma conservacionista*, donde el énfasis, en vez de en *reparar o restaurar*, está en «conservar» (hablando muy en general), como si lo que hay ahora fuera lo original o tuviera algo que ver con lo original, con el diseño original. (Ver en la [página guía A.3](#), por ejemplo, los materiales sobre el entorno.)

Entonces, en esta Nueva Era “falsa”, «trucha»... la creencia falsa de que “el progreso conlleva degradación” se iría a hacer real y sistemática, en tanto que se cierra la herida sin sanar.

¿Qué conlleva que se cierre la herida emocional falsamente, es decir, sin sanar?

Pues parece que conlleva en parte que se haga “ley” la degradación del alma, o que se haga ley o se vuelva ley un cierto nivel de degradación del alma (aunque solo sea en lo relativo a “creerse dioses”, es decir, a todo lo que gira en torno a lo que se llama tradicionalmente «pecar contra el Espíritu Santo»)...

Entonces, se hace “ley”, decíamos... se hace “necesaria”... esa clase de degradación.

Ese cierre de la herida sin sanar también se ve en el engaño largamente preparado de virus y vacunas. (Un engaño ya *desmontado científicamente*, incluso, gracias al descubrimiento científico de [Hamer](#) y a muchas otras cosas y observaciones.)

Lo que habría atraído ese engaño es un conjunto de emociones bloqueadas en las almas, como siempre (sumadas individuo a individuo, y leídas por las leyes de Dios para que se puedan sanar mediante la ley de la atracción, etc.).

Y si se convive y se sistematiza la vida conviviendo con emociones así... con emociones que no terminan de ser «sanadas» y cuya «no sanación» es normalizada... sistematizada... entonces se normaliza la mentira y se intenta imposibilitar «para siempre» la disolución de esos errores emocionales que bloquean nuestra consciencia de ser almas (la más grande de las creaciones).

Volviendo a «la herida de comer carne»:

Se “cierra sin sanar”, o para que su “sanación” sea si acaso lenta... se haga lentamente (por las vías o caminos del amor natural).

Y así, entonces, se intentaría sellar -en ese y en muchos aspectos (parece)- el “autodependen”, la dependencia de uno mismo, la autodependencia que caracteriza los caminos del amor natural (entre los cuales hay mucha variedad y muchos tipos de fanatismos «conservacionistas»: católicos radicales que quieren conservar sus instituciones en esos planos espirituales elevados... o lo mismo pero los musulmanes, judíos, budistas, etc... todas las tradiciones, más o menos fanatizadas... con diversos grados de proselitismo más o menos agresivo, etc.).

Todos estos gestos contribuyen y se suman para ir “cerrando” lo humano a la guía celestial, contra la guía celestial (es decir, la guía que proviene de más allá del plano 6, de parte de espíritus que han transformado su alma y están en los estados de unidad con Dios... y que es una guía mucho menos intrusiva, es decir, que realmente siente el libre albedrío y su importancia... la importancia de ser almas, etc.).

Fijémonos entonces en cómo el ambiente mental no está en «reparar» ni en el arrepentimiento, es decir, no está puesto en reparar la relación con Dios y con el entorno (incluso ni aunque se asevere que sí).

El énfasis a menudo está en un modo de enfocarse en la tecnología como un paso más de “hacerlo por nuestra cuenta” (con esa actitud de la que hemos hablado, relativa a una suma de «dependencias sistematizadas» en algo «humano demasiado humano»).

Y es que, cuando uno lo piensa (llegándose quizá a agobiar...), parece evidente que es muy difícil salir de esto “con Dios” (ecología, etc.) y parece evidente que se necesita un ingenio «solo» humano... o trucos «solo» humanos para poder seguir en la marcha o inercia de “ir por nuestra cuenta” (teniendo en cuenta la enorme cantidad de humanos que hay, es decir, que tenemos que convivir en la Tierra (pues no se trata de simplemente matarnos, aunque en parte sí)... y que no somos en general casi nada sensibles a los principios de Dios, etc.).

Digo “evidente”, porque descubrir (redescubrir) nuevas formas de energía, leyes físicas, etc., esos descubrimientos... no son eventos que parezca que vayan a estar directamente encajados en

un “paradigma reparador”.

Vimos hace semanas esa idea de que quizá las vacunas sirvan para “desconectar”, “por genética”, o para *intentar* desconectar el cuerpo espiritual del físico (en algún sentido de “desconectar”). Es decir, puede que sirva para que por defecto haya cosas artificialmente instaladas en lo físico, y que vayan en contra de la verdad divina.

En concreto, que vayan contra la verdad de que:

- por un lado, tenemos ese cuerpo espiritual ya,
- es el cuerpo con el que seguiremos vivos tras «morir»,
- y, por otro lado, contra la verdad o el hecho de que *ya, ahora mismo*, podemos ser naturalmente conscientes de las experiencias en ese cuerpo.

Hacer esa separación entre alma y cuerpo espiritual/físico (o intentar hacerla en un mayor grado) es como que nos animaliza, a nosotros los humanos, en el sentido de que aleja más al alma de la posibilidad de discernirla, de serla, de vivirla o “entenderla”. (Y si le añadimos que las vacunas vienen de “vaca”, de ganado... entonces está todo dicho; el “ganado” animalizado es más fácilmente controlable; el hecho de que el mismo «ganado» acudamos en masa a ponernos cualquier tipo de vacuna (todos lo hemos hecho en algún momento, o casi todos) es el “sueño” de todo ganadero, es decir: no solo sus ovejas acuden solas al redil tras pastar donde les dijo que pastara el ganadero..., sino también van solas a vacunarse, al matadero, etc.)

Con esta crisis mediática de las vacunas, las pandemias mediáticas, etc., se ve de cierto modo la “verdad” del mundo, la verdad de la oscura condición álmica humana, muy asesina (condición del mundo y del alma humana)... se ve, en tanto que en general las guerras no eran entre bandos sino para crear caos y control, y contra la humanidad, el alma, Dios... (Lo digo, claro, porque esto sería como una especie de guerra.)

Lógicamente la verdad divina es lo más opuesto al paradigma de superioridad o control, y por eso buscaron atenuar los efectos de la encarnación de *los 14* (entre ellos María Magdalena y Jesús) dando por ejemplo versiones o paradigmas de “comprensión espiritual” donde *se confunden el amor natural y el amor divino*, como vimos en las canalizaciones que suplantán la figura de Jesús, en esas canalizaciones impostoras o distorsionadoras, de muchos tipos -aparte de todas las demás maniobras u operaciones que son, digamos, más “físicas”, y que intoxican de muchas maneras el ambiente físico o mental-.

Entonces, el aspecto tecnológico de lo que está pasando y va a pasar tiene que ver con cierta “naturalización de la tecnología” y esto tiene que ver con que no se vaya a poder hacer distinción entre el amor natural y el amor divino.

La naturalización de la tecnología quiere decir que parece «llovida del cielo», natural... en un devenir donde el humano de cierta manera pasa a servir para la individualización de las tecnologías, o incluso pasa a ser un aplique de la tecnología, un añadido a ella, para servicio de ella y del control que ejerce sobre las motivaciones humanas (la tecnología y las grandes empresas globales que dejan «caer del cielo» las novedades controladoras, más o menos subrepticamente *totalitarias*).

También hay «tecnologías ideológicas», que llevan mucho tiempo vivas en nuestras mentes. En todas las ideologías hay aspectos que pueden ser liberadores, al afrontar ciertas verdades; pero también hay aspectos que automatizan este «deseo de ignorancia» que está detrás de la automatización del control, etc., que estamos viviendo.

Por ejemplo, en el caso de los liberales, es decir, de lo que algunos llaman «ideología liberal»... ahí podemos hablar de muchos aspectos que podrían ser benéficos... pero también podemos ver cómo en parte se naturalizaría ideológicamente el mundo humano.

El mundo realmente está basado en el «pecado», y por lo tanto, basarnos en ello pero sin darnos

cuenta y encima con «deseo de ignorancia», es decir, sin querer darnos cuenta... es ilógico, insensato, pues si nos basamos en el pecado sin entender que eso causa dolor y sufrimiento, y sin querer entenderlo... entonces nos volvemos irracionales, al no entender que somos los causantes de nuestras desgracias.

Nuestras «desgracias», nuestras «caídas de la gracia», derivan de actuar desarmonicamente con respecto a los principios y leyes de Dios.

Es decir, creamos nuestro dolor -recordemos- al actuar o desear en desarmonía con respecto a cómo son realmente el amor y la verdad, es decir, con respecto a cómo son estos dos, amor y verdad, para el creador de nuestras almas.

Este mundo está en completo desajuste con respecto al diseño original de la Tierra y al propósito original de que encarnen almas en estos planetas... almas con un destino de elegir potencialmente eternizarse.

Por cierto, también hemos hablado a veces de... o bien, está en el aire el tema de... la «cosecha» de almas, y ahora quizá podemos aportar por fin cierta claridad simple que nos faltaba hace unos meses.

Y es que nos decía Miller que al final de [los ciclos terrestres](#) hay una mayor receptividad por parte de la humanidad al contacto con desencarnados.

Y así, justo esto es lo que vemos desde hace más de un siglo (recordemos el punto álgido que es [Padgett](#), etc.), aunque haya sido gestionado digamos que “monopolísticamente” con fines de acumulación de poder y de «amaestrar» a la humanidad, subrepticamente.

Esto nos va a servir para introducir el tercer texto o tercer tema de agosto, donde veremos lo que parece paradigmáticamente un buen ejemplo «político» para reunir estos temas más colectivos:

- veremos qué parece suceder con el país de Israel, su creación,
- la polarización buscada (el fomento del conflicto con los musulmanes, etc.),
- los desencarnados adictos a la superioridad y al control, que se sirven del conflicto y del miedo para seguir en su *adicción emocional*...
- y hablaremos de que, lógicamente, la historia, la política y la antropología, para ser realmente «científicas», han de contar con la existencia y los actos de las personas que están en los planos superiores y en el plano primero... es decir, personas sin cuerpo físico, pero igualmente almas como nosotros.

Una idea final que puede ser un «clic» importante, para sentir algo que quizá es básico para contextualizar lo que nos pasa aquí, y contextualizar la distorsión inmensa en que vivimos:

Podemos asociar la idea de *humildad*, también, con el hecho de que sucede como si el alma, a través de la “experiencia” del cuerpo espiritual, estuviera como entregada a los devenires del cuerpo físico, del mundo físico.

El juego de los desencarnados negativos con nuestras identidades, adicciones emocionales... ¿los casos quizá más notorios de la historia?

Índice

- Introducción
- La locura de lo que pasa en torno a Israel como ejemplo paradigmático
- La unión Israel – Estados Unidos
- Es lógico que nos gobiernen desalmados (por ley)
- Los desastres naturales
- Juego con identidades por parte de desencarnados
- Espiritualidad “popular”, y un cambio completo en el concepto de historia y de antropología
- Antropología, relato, etc., algunas notas

Introducción

Previamente hemos hablado (en este agosto del 2021, donde propuse varias invitaciones a sentir algunas cosas muy básicas de la verdad divina...), hemos hablado... de cómo la Nueva Era va “contra Dios”, de diversas formas (es decir, esta especie de nueva era que se cierne en el horizonte tras los posibles “reseteos” globales). Ver:

– [La “Nueva Era” como intento de anestesiar el alma humana contra Dios](https://www.unplandivino.net/nueva-era-brecha-tecnologia/)
<https://www.unplandivino.net/nueva-era-brecha-tecnologia/>

En este tercer texto y [vídeo](#) quiero invitaros a completar o corregir por vuestra cuenta estas observaciones... y a sentir el tema de cómo muchos tipos de políticos y de gente así, por todo el mundo, también actúan conjuntamente “contra Dios”... tal como nosotros lo hacemos, cada uno personalmente, al repeler la *conciencia* -como ya vimos en el primer texto de agosto-:

– [Desmitificando completamente a Dios](https://www.unplandivino.net/contra-la-verdad-de-dios-desde-peques/)
<https://www.unplandivino.net/contra-la-verdad-de-dios-desde-peques/> .

Durante milenios se repiten temas o siguen dándose patrones de acciones que crean caos y destrucción, gracias en parte a la influencia de desencarnados... y en una especie de “objetivo compartido”, es decir, por ejemplo con el objetivo de poder seguir jugando al juego de las naciones, imperios, dominio... “sin Dios”, es decir, negando el alma (al reforzar la idea de superioridad, de muchas maneras).

La locura de lo que pasa en torno a Israel como ejemplo paradigmático

La locura de lo que pasa con Israel y todo lo que rodea a este Estado quizá nos sirve como un caso clave a la hora de estudiar la influencia milenaria de *desencarnados* en los asuntos humanos colectivos, políticos.

La historia es muy compleja, claro está, pero sí existe un rasgo muy claro: hace casi 2000 años los romanos destruyeron el Estado judío, en un territorio que, por lo que se ve, la tradición judía considera en realidad su tierra, su tierra prometida, etc.

Como siempre, a los desencarnados más negativos les interesa buscar el conflicto por el mero conflicto (con la excusa que sea...)... buscan la confrontación, el caos, la destrucción y el sometimiento o control de humanos, con diversas excusas.

Ha habido varias oleadas de emigración pacífica de judíos hacia ese territorio “prometido” de lo que es ahora Israel, así como también ha habido muchos movimientos y acciones ya no tan pacíficas por parte de musulmanes y de judíos (y cristianos).

Podemos conjeturar que en el fondo es como que hubiera ocurrido una especie de “sacrificio” de judíos, por todas partes (la persecución de los nazis, dentro de la eliminación de muchas etnias y grupos, la eliminación que hicieron... habría sido el colofón más terrible).

Esto es un sacrificio de personas de esa tradición judía, en Europa... es decir, una especie de sacrificio de un “pueblo”, pero el pueblo ¿de quién?

Ya sabemos al final cómo muy a menudo sucede que se termina usando la “energía de víctima”

para fines relativos al poder, al control... pues “ser víctima” puede justificar muchas desigualdades e injusticias más o menos “vengativas” contra los verdugos o perpetradores, o contra los supuestos perpetradores (y da igual el bando, lo que interesa a los negativos es que sigan vivas las actitudes como la de: “ojo por ojo, diente por diente”).

Entonces... “su” pueblo... ¿“su”, de quién?

¿Sería en parte el “pueblo” de algunos desencarnados muy aburridos y muy adictos a la sensación de superioridad, etc.?

Quizá sucede que una gran parte de los desencarnados que ahora están asociados a las heridas emocionales de muchas personas que están en ese conflicto y juegos de poder... quizá sean las mismas personas desencarnadas que se harían llamar “Dios” o “dioses” en los relatos de las diversas épocas bíblicas, los relatos de la Biblia... donde había mucha influencia espiritual de todo tipo de espíritus más o menos brillantes, o directamente negativos del plano 1.

¿Podría ser que los mismos desencarnados que influían en la élite judía de hace casi 2000 años -esa élite que perdió el Estado judío debido a la destrucción de los romanos, a que los romanos “les ganaron”- podría ser que esos mismos desencarnados sean los que hoy se podrían estar vengando, en parte?

Recordemos la creación relativamente rápida de un Estado israelí en el siglo XX. Qué evento más curioso.

Lógicamente un estado conlleva un ejército, uno más... con todos los problemas que se pueden dar a partir de ese momento y en una zona que ya de por sí es muy violenta, pues todo el mundo conoce cómo son o cómo se las gastan en “el islam político”, en muchas ocasiones, muchos jefes musulmanes de estados más o menos totalitarios, estados islámicos donde se identifica estado y religión, etc., donde en nombre de Dios se justifican monarquías que rigen de forma totalitaria estados donde se denigra a la mujer y a los homosexuales por sistema, por ejemplo.

Entonces surge casi de la nada un estado de Israel, y recordemos que, por lo que parece, quizá (QUIZÁ) está claro que muchos detalles nos dan a pensar en una especie de plan “colonizador” por parte del capital y del poder de algunas familias adineradas controladoras... un plan que estaría menos a la vista de todos de lo que lo están las instituciones políticas. Este plan sería llevado a cabo por algunas familias que quizá están relacionadas directamente con la élite que impulsaría la creación del Estado de Israel.

Hay partes de la élite controladora que sabemos que están “zombificadas”, es decir, que están semiposeídos por desencarnados. Y nos tenemos que preguntar si una parte de estos desencarnados pueden ser los mismos que vivieron aquella derrota del estado judío sufrida en manos de los romanos.

Quizá estos desencarnados han preservado y cultivado cierto tipo de adicción emocional desde tan atrás como ese tiempo, como casi hace dos mil años... para que ahora se esté dando en parte quizá una especie de venganza -entre otras muchas otras cosas-.

La adicción sería a la tradición hebrea, a un territorio, a sueños de grandeza que se vieron frustrados... pues al parecer los judíos esperaban que naciera un mesías político, o sea, un gran rey, para así librarse de los romanos e incluso expandirse.

Fijémonos en esta ansia de conquista, de “grandeza mundana”... esta ansia la comparten (esta herida emocional la comparten y compartimos en) muy diversas tradiciones, y lo hacemos tanto personal como colectivamente. Es parte de la herida emocional de musulmanes, cristianos, judíos... es decir, da igual de qué tradición hablemos.

Pero el caso judío es muy curioso. Es muy extraño el hecho de que haya habido tanta persecución..., tanta emigración, al principio en pequeñas oleadas... para poder “sobrevivir” (una emigración hacia lo que años después se convertiría en el territorio de un Estado

oficialmente reconocido, de Israel...), etc. (Ver mismamente los pequeños relatos sobre historia de Israel en el texto de la wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Israel>)

Volviendo a las hipótesis de “desencarnados vengativos”.

¿Será posible o quizá será “lógico” (para ellos, en su lógica demente) que una parte de los desencarnados que intentan influir en las heridas emocionales de los humanos físicos que viven gobernando en las cúpulas -oficiales o secretas- en torno al estado de Israel (y en torno a otros estados afines, como USA), será posible o quizá “lógico” que intenten usar otra victimización de “los judíos”, otro “sacrificio” del “pueblo”, de “su” pueblo... al “sacrificar” directamente a una parte de la gente que hoy vive en el territorio de Israel?

Esta sería una posibilidad que podría servir para nuevas ampliaciones de territorio, de influencia cultural, etc. ¿Cómo?

Si los desencarnados negativos de uno u otro bando (musulmán, israelí, etc.) consiguen al final provocar una guerra más intensa que la que ya tienen entre sí..., entonces se daría la “necesidad” de marcharse a otro sitio, y, al parecer, para poder marcharse y/o ampliar su esfera de influencia ya tienen algo montado en algunos sitios de Argentina, como la Patagonia, etc... -y dicen que incluso con bases subterráneas; ¿será así? Parece que mucha gente así lo asevera-.

Por cierto, y dicho sea de paso: mucha gente, en Argentina, quizá estaría encantada con la idea de que vayan a vivir o a “colonizar”, y más o menos de golpe... muchas personas “extranjeras”..., ya que mucha gente parece odiar (con cierta lógica)... parece odiar... lo que se ha venido favoreciendo que suceda en tantos países americanos en estos años: el populismo, el populismo que se ha montado en muchos países como Argentina.

Este montaje populista es una especie de destrucción premeditada del tejido social-cultural, o un modelado premeditado y degenerador de las motivaciones sociales... de la vida... y creo que hay mucha gente, por ejemplo en Argentina, que realmente odia a muchos de los tipos de personas y de “culturas” que han surgido a raíz de esa especie de “forma de malcriar” o de “maleducar” a la gente o a las masas en esos países (estado clientelar, etc.).

Aunque claro, en realidad, ahora el “populismo” se extiende quizá por todas partes, y quizá como un nombre para describir simplemente un aspecto básico de cómo se gobierna en este mundo tan distorsionado, es decir: para describir el tema de las *adiciones emocionales* compartidas -y preservadas- tanto por las masas como por los que las pretenden liderar (como [vimos brevemente en un vídeo hace poco](#)).

Mucha gente, decíamos, estaría quizá muy a gusto con la “nueva civilización”, con una “nueva Jerusalén” en territorio americano; aunque, por cierto, esas personas estarán quizá también muy a gusto siendo vacunadas..., muy al contrario que la mayoría de las personas de las élites colonizadoras “proisraelíes”, pues diría que seguramente estas élites no van a vacunarse de nada, pues al parecer, muchas de esas personas de las élites conocen algo más de la *ciencia* que hay tras la enfermedad, realmente.

Entonces, parte de la élite (la parte peor, y me refiero a “los cuerpos” más poseídos por desencarnados más negativos)... quizá vaya a tener una sede en la Patagonia. Y entonces surge la pregunta de si el reseteo en parte va a tratar de todo esto, al final, o qué sucede (!).

Entonces, en parte esas élites quizá se propongan al mundo como una especie de “élites de salvadores” (habrían creado el problema y la solución, como siempre)... de salvadores de la humanidad... pero a base de:

– anestesiarse heridas emocionales, sirviéndose para ello de tradiciones religiosas o espirituales controladas más o menos por las élites para que no deriven en nada que realmente “empodere” al ser humano:

· el budismo es algo que querrán manipular mucho, pues da mucho juego para anestesiarse, para esa labor de anestesiado de la que hablábamos en el anterior texto,

- las canalizaciones “falsas” o que mezclan verdades y mentiras, sesgadas, etc..., que fueron dadas ya a cientos... como es el curso de milagros y siguientes de la saga de “falsos Jesús”, etc...
- o algunas preparaciones previas, en forma de libros, como fue en parte el de Urantia, con sus mezclas “cuidadas” y digamos “atractivas” de verdades y mentiras, y que consiguen o intentan oscurecer el hecho de los planos espirituales, el contacto simple y bonito con lo que hay tras la muerte...

... y todo ello teniendo en cuenta que los espíritus (las personas desencarnadas) que dieron o contribuyen y contribuyeron a dar esos libros o materiales... esas personas desencarnadas... puede que sepan que están sirviendo a algunos objetivos que no tenían en cuenta... o puede que no lo sepan, que no se den cuenta,

– y a base de miedo/control.

Entonces, parece que es fundamental tener en cuenta el dato básico de que ni los desencarnados ni nosotros -como almas- podemos morir, y todo lo que implica eso.

Esto es algo a tener en cuenta para “sentir” el tema de los bandos, es decir, el tema de la guerra que se da quizá entre los desencarnados más negativos... es decir, entre los bandos de los mismos desencarnados negativos... una guerra o guerras que en realidad y en gran medida harían enfrentándonos a nosotros los humanos entre nosotros... enfrentando a poblaciones humanas con poblaciones humanas, ayudando así a crear caos en general, etc.

Estas guerras o esta guerra se da gracias a que los humanos lógicamente no tenemos sanadas las *heridas emocionales* relativas a superioridad, arrogancia, a “querer ser como dioses” (el alma está llena de bloqueos)... y quizá la guerra es por un lado:

– entre los negativos del primer plano (los diversos bandos que puede haber ahí, aunque en el fondo todos compartirían el objetivo de que la Tierra se sintonice y se quede en su “vibración” baja, su miedo y necesidad de control).

Todos los bandos de los más negativos buscan en realidad eso de alguna manera, con más o menos conocimiento... y aunque hagan “guerras” entre ellos mismos...

– Y luego tenemos ese otro “bando de bandos”... en esta batalla por el alma humana: estos serían los espíritus de los muchos *caminos del amor natural*, unos espíritus que pueden estar en planos *superiores en amor*, pero que engañan o no respetan a la manera de Dios el *libre albedrío*, aunque tengan “buenos fines” (fines interesados, proselitistas, etc.).

La unión Israel – Estados Unidos

Parece estar muy clara la existencia de esta alianza de Estados, y que quizá depende de las alianzas ocultas entre desencarnados que influyen sobre las élites económicas y políticas relacionadas con esos dos estados (y con muchos otros).

Esto parece ya muy claro desde lo que pasó con los nazis, pues parece que está ya muy estudiado en su aspecto más superficial, al parecer, por historiadores (estudiado en cuanto a de dónde provenía el dinero que financiaba bandos, partidos, guerras, etc.):

– USA “quedó muy bien” tras la II guerra mundial,

– USA pasó a controlar en parte una Europa en desastre (el control es mediante el implante de “democracias” trucadas, que son manejables (“estados de partidos”)... y que en mayor o menor grado son manejadas por los servicios secretos más o menos depravados, etc.),

– “el pueblo de Israel” es de nuevo tristemente victimizado, y se crea el Estado israelí.

Este, como todos los estados en general, es un estado terrorista más... que vive en gran medida de la muerte, del negocio de la muerte y del miedo... como ocurre con casi todos los estados de todas las naciones del mundo, pues todos se basan en propagar el miedo y el terror en diversas partes de la población, o bien en toda la población en general -como vemos que se desvela ya claramente en las “pandemias” ahora promovidas por los corruptísimos medios de comunicación,

y ante la ignorancia miedosa de nosotros, las masas, ante nuestra ignorancia acerca de la importancia de las emociones y del pensamiento, etc.-.

En el siglo XX... Europa fue “traumatizada” por dos guerras (de las que al parecer sacaron beneficios los inversores en armas, los que “compraron” a las élites políticas de muchos de los bandos, etc.), y luego se creó el estado de Israel.

Unas pocas decenas de años después vemos cómo juegan y jugaron a provocar al “islam”, y quizá vayan a crear un “nuevo Israel”... como hemos dicho, pero...

¿Qué traumas precederían a ese posible suceso de mudarse o de ampliar “Israel” (recordemos que esto lo hacen en el fondo unas personas desencarnadas que están, muchas de ellas, muy locas (el dolor emocional enloquece)... enloquecidas por la idea de superioridad... y que están poseyendo o semiposeyendo a personas de las élites económicas y políticas en diversos países)?

Esta pandemia inventada sería uno de esos “traumas facilitadores”, claro está, pues recordemos que esas personas -las seguramente altamente poseídas por desencarnados negativos (como Gates, etc.)-, luego se iban a enriquecer más con todo lo que rodea a la pandemia.

Y estas personas se sentaron en una reunión, que hicieron pública, para hablar de una posible pandemia, para ver cómo sería el escenario. Se sentaron a eso, en público, unos cuantos “millonarios” más o menos “degenerados”... en vez de sentarse a hablar de cómo reparar el planeta con la enorme cantidad de recursos que hay para ello... en vez de sentarse a hablar de cómo reparar realmente el entorno, las relaciones... En vez de eso, crearon una reunión de “ricos filántropos” (es decir, en realidad, de viejos degenerados muy influidos por estos desencarnados negativos) para imaginar cómo sería una pandemia -la misma pandemia que luego los medios de comunicación, efectivamente, expandieron por el mundo (pues el miedo y la ignorancia son “el virus”, por supuesto)-.

Esta “pandemia” la hicieron, además, tan solo meses después.

Así pues, ya tenemos uno de esos eventos-traumas planteados o preparados, en realidad, por ese contubernio de semiposeídos que persiguen el amaestramiento mediático, ya preparado previamente en la televisión con otras “gripes” -gripe aviar, etc.-, aparte de con el uso del terrorismo, etc.

Parece increíble que a la larga se pueda manejar tanto el “panorama humano”, pero es que parece que hay que entender lo siguiente, como ya vimos:

– el “poder” de las heridas emocionales cuando no las queremos sentir para que se diluyan de forma natural.

Al no querer sentir y así, al no poder disolver nuestros miedos, etc., es decir, al proteger las emociones bloqueadas en general... damos poder de manejo a los desencarnados que están tras las élites; es decir, les damos poder sobre nosotros, los humanos que no queremos sentir las *emociones bloqueadas* –por ejemplo las que subyacen a la actitud de superioridad, o incluso a la actitud de ser una “raza” superior (como parece que tienen y promueven algunos jefes políticos hoy en día: catalanes, algunos israelíes, etc.)-.

– los gobiernos o formas de gobierno (sin *separación de poderes*, sin *representación* en realidad, aunque se llamen “democracias”)... esas formas de gobierno están trucadas para que suban al “poder” personas con grandes heridas emocionales sin sanar (personas más o menos degeneradas, con una condición álmica más o menos degradada).

Por lo tanto, vemos que podría ser factible que se den esos planes, tan a la larga, y pensados durante siglos.

Recordemos además que en los anteriores textos y vídeos hablamos un poco de cómo se realizaría esa “posesión temprana” de los cuerpos de muchas de las personas de las “élites”..., en una especie de posesión o semiposesión más o menos duradera de los cuerpos: es facilitada por la

violación repetida de los niños de algunas familias de las élites, etc.

Es lógico que nos gobiernen desalmados (por ley)

En general, es lógico que por la ley de atracción nos gobiernen “desalmados”, pues al no querer sentir (al no querer sentir, nosotros, las *emociones causales* de nuestra ley de la atracción: miedo, tristeza...)... estamos diciendo al “universo”:

“eh, no soy un alma”, o...

“no lo puedo todo, como alma”...

... y así, nos dejamos en manos de “desalmados” (atracción), es decir, de “zombis”, de zombis como parece que han terminado siendo personas como el pobre Bill Gates (como su “pobre cuerpo medio poseído”... o completamente poseído... por desencarnados).

Esas “posiciones”, algunas de ellas... ¿estarán hechas por los mismos que influían en las mismas élites que perdieron el templo y el estado de Israel, hace casi dos mil años... etc.?

Recordemos también que en este planeta de alguna manera nacemos *atrofiados*, como almas.

Y en contraste, todo lo mundano, o todo lo que glorifica lo mundano... toda la pompa mundana... en realidad, y como vemos... glorifica nuestra común atrofia... y glorifica en el fondo, pues, nuestra estupidez.

Es estupidez (si lo pudiéramos llamar así, y no es un juicio, no juzgamos...), sería estupidez... desde la perspectiva objetiva de Dios (incluyendo las canalizaciones de todo tipo, e incluso las que hablan de sanación y tratan de alguna manera del tema del pecado -como el curso de milagros y subsiguientes-, que glorifican cada una a su manera nuestra común atrofia mundana).

¿Por qué es una estupidez lo que hacemos?

Recordemos: porque el alma es la más grande de las creaciones de Dios (y toda idea de superioridad o inferioridad “se le queda pequeña”, al alma).

Los desastres naturales

El papel de los desastres naturales... ¿sería quizá el de detener esta “artificialización” de las almas con un propósito controlador?

En un contexto de “desastre natural” y de un caos digamos geológico, más natural, parece que las vacunas y tecnologías varias no tendrían tanto sentido, en general. Aunque podría ser lo contrario, pues la gente en estado de pánico somos más fácilmente controlables, a veces (directamente se puede justificar de todo).

Juego con identidades por parte de desencarnados

Para crear caos, parece que se juega con nacionalidades, tradiciones, etc. pero realmente a muchos desencarnados, al final, lo único que les importa es poder seguirse sintiendo superiores, o poder sentir una y otra vez las emociones relativas a diversos actos cruentos o sexualmente bestiales, o relativos a manejar dinero, etc.

Así, vemos de paso cómo de “cojo” está nuestro relato de la historia, y esa materia de estudio que llaman “antropología”.

Creo recordar, por cierto, que Miller en alguno de los materiales comentaba que los espíritus judíos, los de esa tradición cultural y religiosa, a menudo eran muy proselitistas en el mundo espiritual, una vez desencarnados. Parece que hay muchos especialmente activos en la propagación, o que podríamos decir que incluso son “agresivamente proselitistas”, por así decirlo, a la hora de promover sus creencias.

Y me parece estar notando esa influencia sobre gente de la Tierra: gente que es “medio abducida” por espíritus que por ejemplo se les presentan como arcángeles con nombres “hebraicos”... y les hablan bien del hebreo, de la cultura judía y de la biblia sin el nuevo testamento, etc.

Ciertamente vivimos en una batalla por el alma humana.

Espiritualidad “popular” y un cambio completo en el concepto de historia y de antropología

Hace poco hemos hablado de “santos” no eclesiásticos, es decir, de “espiritualidad popular”. Y es que en la comarca de una persona con la que grabé una breve [conversación](#) hace poco, de Juani, se dio un fenómeno que podríamos llamar así: “de espiritualidad popular”.

Hay personas que surgen o que brillan espiritualmente hablando, fuera de las jerarquías de las religiones, y que de cierto modo sirven a otras personas como guías.

Quizá sea buena idea presentar las anécdotas y los textos de estos “santos populares” para ilustrar temas de la verdad divina.

Un tema sería, claro está, cómo se otorga de forma “natural” el “poder de gobierno” (cierta capacidad de guiar) en base a la condición en amor real (y se otorga “por Dios”, por las leyes de Dios), y no se otorga en base a lo mundano, a las cosas mundanas (como sucede en la mayoría de instituciones y jerarquías humanas de todo tipo).

La idea de aprender a hablar de todo lo que realmente gira en torno a estas personas que surgen y que son “espontáneamente espirituales”... esa idea parece servir para que de algún modo la antropología, por ejemplo, “suba de nivel”. ¿Por qué digo esto tan raro? Porque, en buena lógica, la antropología debería incluir a todas las personas, a las muertas y a las no muertas... pues en esencia son lo mismo, almas.

Entonces, por ejemplo se podría hablar de quiénes eran a su vez los guías de estas personas “santas populares”, es decir, quiénes eran los desencarnados concretos que a ellas a su vez les servían de guías... y si estos desencarnados o espíritus eran:

- guías celestiales (plano 8 o más allá)
- o bien guías de los caminos del amor natural (planos 6 e inferiores, y que no conocen el *amor divino* incluso aunque digan esas palabras “amor divino”).

Se podría hacer una búsqueda intuitiva sobre ello, aunque, en realidad, la verdad sobre cada situación concreta está disponible, es decir, tenemos disponible siempre algo más que una “mera intuición”, por así decirlo.

Me refiero a la verdad sobre quiénes eran los guías que acompañaron el “ascenso en amor” de estas personas durante sus vidas en la Tierra.

Comento esto sobre “antropología”, es decir, sobre ese “terreno de investigación académico”... porque se puede hacer una búsqueda sobre esto mismo, es decir, sobre los guías -“con nombre y apellidos”- que guiaban o que estaban detrás de los diversos chamanes, “santos populares”, etc., en diversos países o culturas, e igualmente se puede ver si estaban más bien en el camino del amor divino... o en los caminos del natural, o bien si estaban simplemente semiposeídos por espíritus del primer plano más o menos negativos e intrusivos.

Antropología, relato, etc., algunas notas

Como ocurre con muchas revelaciones y con sus “medio-verdades”... las verdades que nos transmite la “verdad divina” de cierto modo es como que “limpian” el relato y lo cambian (el relato que nos hacemos sobre la realidad y sobre lo que significan muchas cosas).

En todo relato sobre la historia, sobre eventos... hay presupuestos implícitos que son creencias falsas subyacentes y que a menudo repelen la verdad.

La antropología buscaba despojar al relato de presupuestos culturales “occidentales”, yendo en realidad “contra la verdad absoluta” en muchos casos, pues estaría queriendo negar que ciertos actos siempre degradan el alma, y queriendo negar la igualdad de las almas, etc.

El evento que sucedió en torno a los cambios en el alma de Jesús, y que conllevan una apertura

para una “nueva expresión de la personalidad” aquí y en muchos otros planos que se abrieron para esta Tierra desde entonces... eso... también transformó el tipo de influencia espiritual en las tribus, en las culturas, etc. -dependiendo de cada una, claro, y de cada momento y cada persona-.

No sé, por cierto, si se podrá extrapolar a cada tribu o grupo lo que estaría pasando ahora con la “tribu mundo”, en el sentido de la “batalla” que vemos que se da entre:

- caminos suplantadores de Jesús,
- caminos del amor natural que pasan del tema de Jesús (están adorando o haciendo proselitismo de otras muchas tradiciones montadas “por cuenta del humano”),
- camino del amor divino.

También se podría clasificar toda tribu y cultura, en parte, por cómo incorporaba o incorpora los principios de Dios, los pocos que hemos visto un poco, y cómo se reflejaban en sus categorías lingüísticas, en su forma de tratar al chamán o a lo espiritual en general..., etc.

Para acabar, dos observaciones:

- Una pregunta que nos podemos hacer:

¿Quizá en algunos casos los chamanes -y las figuras históricas parecidas- que son las más ensalzadas por nuestros relatos son en realidad las más “anticelestiales”?

- Fijémonos también, en cómo la Iglesia (católica por ejemplo) habría usado partes de la verdad divina, de la verdad absoluta, para “menospreciar” rasgos culturales... o a veces para lo contrario, para ensalzarlos.